

# Críticas y descalificaciones durante la presentación del libro «Camp de mines» de Calafat

## Una antología sobre poesía valenciana de los ochenta desata la polémica entre escritores

J.R.SEGUI

La publicación de la antología poética *Camp de mines, poesia catalana del País Valencià 1980-1990*, en la que se revisa la producción poética de la última década, ha desatado la polémica entre autores y colectivos en torno a la validez de la obra como trabajo de análisis y verdadera aproximación a la situación de la poesía valenciana.

La discusión saltó en pleno acto de presentación del libro, celebrado el martes. El volumen ha sido editado por Ediciones de la Guerra, dentro de su colección de poesía y prologado por Francesc Calafat. En el prólogo, Calafat establece las conexiones existentes entre las generaciones poéticas de las dos últimas décadas, la dinámica editorial, los planteamientos poéticos de los ochenta y un esquema sobre la evolución de la poesía en catalán en Valencia. El trabajo es el puente entre otras antologías de características similares publicadas durante los últimos quince años como fueron *Carn Fresca*, *Brossa nova*, *L'espai del vers joves* o *La vella pell de l'alba*.

El libro se completa con una selección de poemas de diez autores, entre los que se encuentran Josep Ballester, Vicent Berenguier, Manuel García Grau, Ramón Guillem, Isidre Martínez, Anna Montero, Teresa Pascual, Lluís Roda, Enric Soria y Xulio Ricard Trigo.

La presentación del libro fue contestada por un grupo de autores, entre los que se encontraban Pere Bessó, Rodríguez Castellano y Francesc Collado que criticaron con dureza y «poca educación», según alguno de los presentes, la selec-



Vicent Alonso, Vicent Berenguier y Francesc Calafat, durante la presentación.

MATEO GAMON

ción de poemas y autores, y la visión que ofrece el prólogo sobre la realidad de la situación poética en Valencia.

Collado leyó un escrito en el que a través de quince puntos criticaba el ensayo introductorio «por ofrecer una visión sesgada y partidista que sólo favorece a ciertos sectores literarios. Una visión —afirmó ayer a este diario el propio Collado— tan miserable, y con un espíritu tan crítico, que convierte a la generación de los ochenta en un colectivo de risa».

El trabajo, según Collado, «no sólo es fallido, pese a su completa elaboración, sino que se pierde en divagaciones sobre la década de los setenta».

El autor que ha compilado la antología, Francesc Calafat, considera, por su parte, que un estudio de estas características responde al criterio del autor, y calificó las opiniones contrarias de «descontextualizadas». «No quiero polemizar —dijo— porque es darle importancia a cosas que no las tienen. Lo

bueno es el debate, pero de forma razonable y no desafiada».

Otros especialistas consultados por este periódico calificaron de válido el trabajo y justificaron la postura de los sectores críticos a su no inclusión en la antología. Por otra parte, Marc Granell, coordinador de varias colecciones poéticas, concedió gran importancia al trabajo, al «abordar una época poco estudiada en la poesía valenciana».